

APJ

en Japón



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA

Nº 31 JULIO – SETIEMBRE 2021



Tiempo para reflexionar

BICENTENARIO DEL PERÚ

Unidos por nuestro país

Estimados amigos

Estamos próximos a conmemorar el Bicentenario de la Independencia del Perú, un hito en la historia de nuestro país y un motivo para que todos reflexionemos sobre nuestro rol y nuestro aporte como ciudadanos en cada uno de los ámbitos en los que nos desenvolvemos.

Ya sea que nos encontremos en el país o, como ustedes, nuestros compatriotas, se encuentren en el Japón, todos nos reconocemos como peruanos orgullosos de nuestra tierra, de ser parte de un Perú diverso y multicultural.

Los tiempos difíciles que estamos viviendo no nos permiten celebrar con algarabía, ya que aún la pandemia del COVID-19 continúa sembrando dolor en muchísimas familias. En este contexto, quisiera contarles que, junto con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), hemos emprendido una campaña para sumar esfuerzos en la prevención de los contagios de este virus.

Esperamos que esta iniciativa contribuya a frenar el avance del COVID-19 y, por ende, nos permita avanzar en la recuperación de nuestro país en este especial año conmemorativo. Esperamos igualmente que en Japón se logre detener esta pandemia.

A nombre de toda la familia de la APJ, les envío desde ya un saludo por Fiestas Patrias y les expreso nuestro deseo de que se encuentren con salud. Finalmente, agradezco al Grupo Kyodai por estos seis años de trabajo colaborativo que se plasma en diversos proyectos, como este suplemento que, una vez más, esperamos que sea de su agrado e interés.

Antonio Yzena Shinzato
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa



- [3] **INSTITUCIONAL**
Seis años juntos
- [4] **CONMEMORACIÓN**
Bicentenario del Perú
- [8] **INSTITUCIONAL**
Campaña Cuidate con cuidado
- [10] **ANIVERSARIO**
40 años del Museo de la Inmigración
- [12] **COMUNIDAD**
Día del Nikkei
- [13] **COMUNIDAD**
Homenaje a los inmigrantes
- [14] **CULTURA**
Cocina nikkei con Micha
- [15] **BREVES**
Nueva publicación

APJ en Japón

Comité editorial
Romy Higashi Gallo

Editora
Harumi Nako Fuentes

Diseño
Luis Hidalgo Sánchez



Del país que
somos al país que
queremos ser.

APJ EN JAPÓN. N° 31
ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

Centro Cultural Peruano Japonés
Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe,
Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos (511) 518-7450, 518-7500.
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe

Seis años juntos

En el 2015, hace seis años, iniciamos esta aventura editorial que es el suplemento *APJ en Japón*, que llega a ustedes gracias al convenio que suscribieron el Grupo Kyodai y nuestra institución, y que desde entonces ha permitido no solo publicar estas páginas, sino también que ambas instituciones realicen y promuevan diversas actividades conjuntas.

Nuestra primera edición apareció en el N° 184 de *Kyodai Magazine*, en junio de 2015 y tuvo en portada al exvocalista de la emblemática banda peruana Los Doltons, César Ychikawa, a quien en aquella ocasión rendimos un homenaje musical y que, seguramente muchos de nuestros lectores recuerdan, con la añoranza de los años 60 y 70.

Como indicábamos en dicha edición inaugural, nos movía –nos mueve– la vocación por llevarles información y compartir algunas de las actividades que se desarrollan en nuestra comunidad nikkei en el Perú, así como artículos sobre la actualidad de nuestro país.

Si bien la internet y las redes sociales nos mantienen al día y cada vez más cerca, hemos querido contribuir con generar contenidos que siempre hemos esperado sean de su interés.

Son ya 32 años del inicio de la migración de los peruanos al Japón, quienes hoy conforman una gran comunidad en el país de nuestros ancestros. Y más allá del tiempo y la distancia, estas páginas pretenden ser un lazo que nos siga manteniendo unidos.

Queremos agradecer de manera especial a Kashiko Tanimoto, directora; a Isabel Hamamura, editora; así como a todo el equipo de *Kyodai Magazine* por hacer posible que la APJ esté presente en sus hogares.

Nos comprometemos a continuar mejorando para que ese lazo se mantenga firme y sigamos más años juntos.



○ CONMEMORACIÓN

DEL PAÍS QUE SOMOS AL PAÍS QUE QUEREMOS SER

Bicentenario del Perú: tiempo para reflexionar





El bicentenario debe servirnos, si no para festejar, si para reflexionar.
¿Qué país queremos ser?
¿Cómo llegaremos a transformarnos en ese Perú que anhelamos?

A mediados de noviembre de 2019, la Cámara de Comercio e Industria Peruano Japonesa (CCIPJ) organizó un foro en Lima sobre la situación económica del Perú, su potencial como destino de inversiones y sus relaciones comerciales con Japón.

Uno de los expositores del evento fue el presidente del Banco Central de Reserva del Perú, Julio Velarde, quien resaltó algunas fortalezas de la economía peruana: 21 años de crecimiento consecutivo (superando al resto de países latinoamericanos), una notable reducción de la pobreza desde 2004 de casi 60 % a 20 %, y la inflación más baja de la región.

En el foro también se anunció que los gobiernos del Perú y Japón habían llegado a un acuerdo para eliminar la doble tributación, una medida que allanaría el camino para incrementar las inversiones japonesas en nuestro país.

Todo invitaba al optimismo. Las perspectivas de futuro parecían luminosas. En diciembre de ese año, el Ministerio de Relaciones Exteriores reveló que el Perú estaba avanzando en su proceso de adhesión a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), selecto grupo de una treintena de países entre los que sobresalen potencias como Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, España y Francia.

Lo que nadie tenía cómo saber entonces era que ese futuro estaría oscurecido por la muerte, el dolor y una crisis económica inédita en el Perú del siglo XXI. Apenas un mes y medio después de que se realizó el foro, el mundo supo

de un nuevo virus que comenzaba a circular en una ciudad china.

EL PERÚ AL DESNUDO

Cuando estalló la pandemia de coronavirus y el gobierno del Perú impuso una cuarentena con duras medidas restrictivas, comenzaron a hacerse más visibles las falencias del país. Decir entonces que la diseminación del virus y sus estragos habían “desnudado” a la sociedad peruana se convirtió en un lugar común.

Por debajo de un vistoso ropaje (sólida macroeconómica, crecimiento de exportaciones, etc.) había un sistema de salud enfermo, millones de familias que no tenían agua en sus casas (¿cómo exigirles que se lavaran las manos con frecuencia?) o un tercio de hogares urbanos sin refrigeradoras (¿cómo pedirles que salieran a comprar alimentos lo menos posible si no tenían dónde guardarlos?).

El foro de la CCIPJ, que transmitió tan buenas vibras con respecto al futuro del Perú, se desarrolló hace solo año y medio, pero parece que hablara de otro país, y la posibilidad de que ingresemos a la OCDE se antoja hoy una cruel broma.

¿Qué país somos realmente entonces? ¿El de 2019 era un espejismo? ¿El verdadero país es el que hoy airea sus harapos? ¿Qué Perú celebrará su Bicentenario el 28 de julio de 2021?

Quizá la palabra correcta no sea “celebrar”, sino “conmemorar”. Con más de 60 mil personas fallecidas por covid-19 (según estadística oficial del Ministerio de Salud; la cifra real sería mucho mayor), miles de familias en luto,

millones de personas sin empleo o empujadas a la pobreza, no es momento para celebrar. Sí, un Bicentenario es un acontecimiento extraordinario, pero en el golpeado Perú de 2021 no hay espacio para fastos.

Sin embargo, tampoco es tiempo para lamentos. El Bicentenario debe servirnos, si no para festejar, sí para reflexionar. ¿Qué país queremos ser? ¿Cómo llegaremos a transformarnos en ese Perú que anhelamos?

PAÍS DUAL

Primero, debemos reconocer el país que verdaderamente somos. Si no acertamos en el diagnóstico, fallamos en el diseño del plan para alcanzar el objetivo. Quizá un poco cegados por las cifras macroeconómicas, la pandemia nos ha abierto los ojos a la descarnada realidad del país, a sus carencias estructurales, a sus problemas irresueltos desde su fundación.

Cuando en marzo de 2020, el gobierno impuso un confinamiento total —al principio, por 15 días; luego, indefinidamente— se obligó a la gente a recluirse en casa. Una medida inevitable para atenuar la propagación del virus, pero no sostenible en el tiempo si más del 70 % de la economía peruana es informal. ¿Bonos para las personas de escasos recursos? ¿Cómo cobrarlos sin riesgo de ser contagiado si apenas el 40 % de los peruanos tiene cuenta bancaria?

Entonces, ¿somos el país que crecía más de 20 años de manera consecutiva, que había aplanado la pobreza y que aspiraba a ingresar a la OCDE? ¿O el país con millones de personas sin agua, sin refrigeradora, sin derechos la-



borales, sin cuenta en el banco?

El Perú es ambos. Lo bueno y lo malo. La reducción del índice de pobreza a la tercera parte no fue un espejismo, así como la altísima informalidad no es una pesadilla que desaparece cuando nos despertamos en la mañana.

¿Por qué es importante reconocer esa dualidad en nuestro objetivo de construir el país que queremos? Porque significa que no todo está bien como para decir “que las cosas sigan como están”, en modo piloto automático (por el contrario, se necesita actuar para recortar las disparidades económicas y sociales o la informalidad), pero también que no todo está mal como para decir “el sistema no funciona, hay que tumbarlo”. Ni el inmovilismo ni el extremismo.

Mirarnos en el espejo también implica modificar o matizar las historias que nos contamos como nación. Durante décadas hemos interiorizado el relato de que somos un país de emprendedores, de

gente de empuje que se las arregla sola para salir adelante, prescindiendo de un Estado ineficaz o ausente. La pandemia ha menoscabado esa frágil narrativa, poniendo al descubierto la realidad de una inmensa mayoría de peruanos precariamente autoempleados, supervivientes de una economía informal.

ACERCÁNDONOS A LO QUE QUEREMOS SER

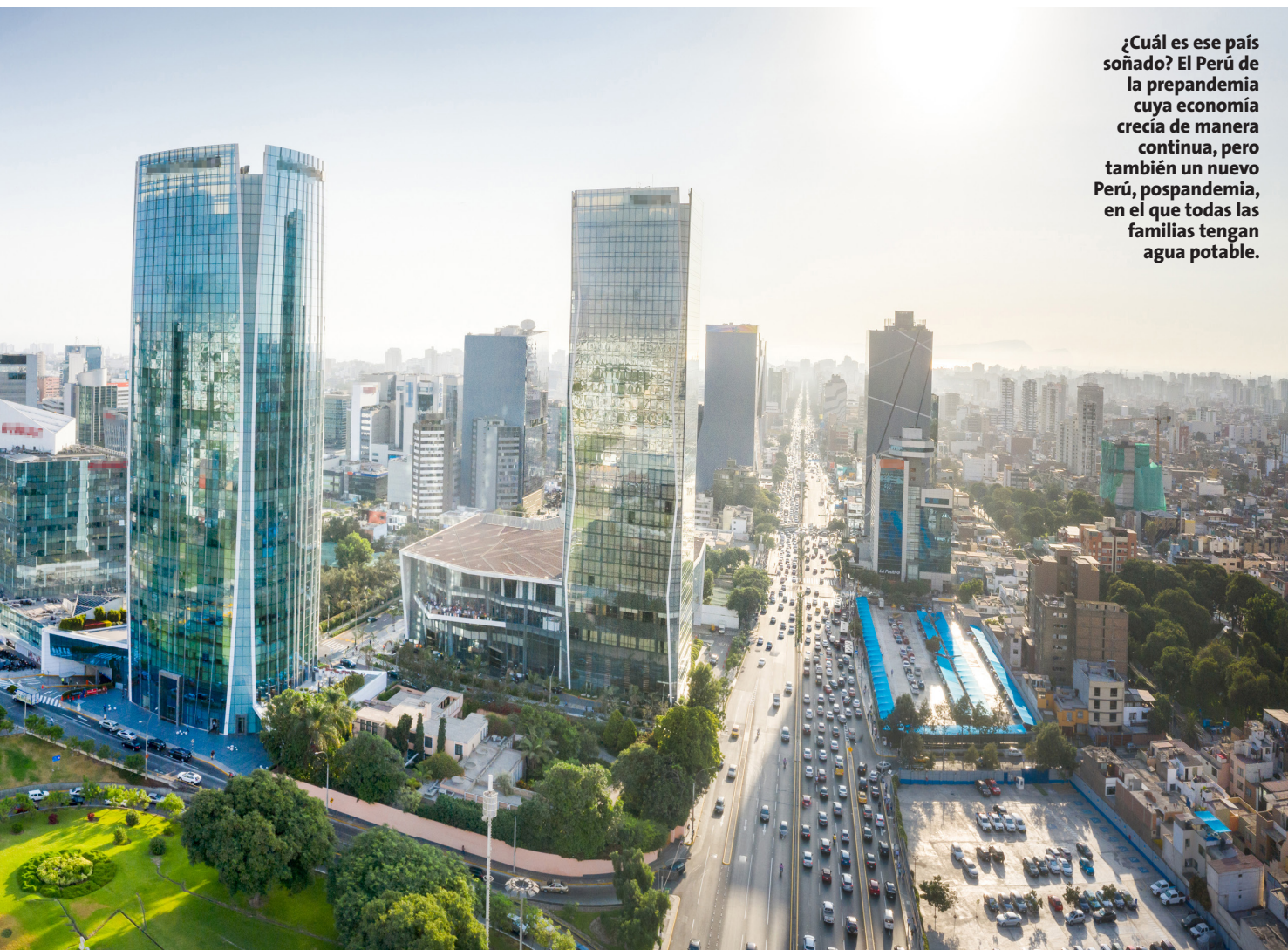
Si alguna lección nos está dejando la pandemia —aplicable para el mundo, no solo para el Perú— es el valor de la interdependencia. Vivimos en sociedad, todos nos necesitamos. Si bien en el Perú no hemos visto casos extremos de egoísmo como en otros países donde ha habido gente que protesta contra el uso de mascarillas porque restringen su “libertad”, si hemos sido testigos de violación de las normas por parte de muchos ciudadanos que participaban en fiestas clandestinas, por ejemplo, disparando el riesgo de que el virus se

disemine más aún. Estas personas no entendían que su irresponsabilidad afectaba a otros, que no somos islas.

Mientras más entendamos que cuidándonos cuidamos a los otros, que nuestro bienestar individual está emparejado con el bienestar colectivo, más cerca estaremos del país que queremos ser a propósito del Bicentenario. Y nos acercaremos mucho más a ese soñado Perú si comenzamos a socavar ese flagelo que nos ha lastrado durante 200 años: la corrupción. No es por azar que los países con los más altos índices de desarrollo humano son los menos corruptos; ahí están los nórdicos como ejemplos de que a menor corrupción, mayor calidad de vida.

La batalla contra la corrupción es de largo aliento. Quizá porque sus resultados se avizoran lejanos, inalcanzables en un país cortoplacista como el nuestro y que ha normalizado este mal como si estuviera inscrito en su ADN, no existen iniciativas masivas, a escala

¿Cuál es ese país soñado? El Perú de la prepandemia cuya economía crecía de manera continua, pero también un nuevo Perú, pospandemia, en el que todas las familias tengan agua potable.



nacional, para combatirla.

La esperanza son los niños y jóvenes. Puede parecer etéreo, insustancial, un mero buen deseo, pero ellos están creciendo en una sociedad en la que el machismo o el racismo están reculando; expresiones o prácticas misóginas, discriminatorias u homofóbicas que hace apenas diez años se toleraban, incluso en los medios de comunicación, ahora son motivo inmediato de condena social. Si se pudo arrinconar a estas plagas, también se puede arrinconar a la corrupción.

Que la tarea parezca tan difícil como escalar el Everest y larga como un viaje al espacio no significa que no debemos emprenderla. Además, a diferencia de coronar una montaña, meta final de un alpinista, la meta en la lucha contra la corrupción se compone de pequeños logros: que el Perú hoy sea menos corrupto que el de ayer, y el de mañana menos que el de hoy. Sin educación en valores no hay futuro posible.

Seamos optimistas. El Perú va a concluir el año de su Bicentenario mejor que como lo inició, con gran parte de su población vacunada (el país tiene aseguradas, mientras se escriben estas líneas, más de 60 millones de dosis para 2021). Las familias podrán celebrar la Navidad como no pudieron en 2020, el turismo y los negocios estarán en recuperación, la economía volverá a crecer, los amigos se reunirán. Poco a poco recobremos la alegría de la cotidianidad de antaño.

Sin embargo, sería un error que en medio del proceso de superación de la pandemia, ilusionados con la recuperación de nuestras vidas, nos volviéramos a colocar una venda en los ojos para ignorar la dura realidad que el coronavirus ha puesto al descubierto, porque así retrocederemos en vez de avanzar en la construcción del país que hoy, en el Bicentenario, anhelamos.

¿Cuál es ese país soñado? El Perú de la prepandemia cuya economía crecía de

manera continua, que reducía la pobreza, que ampliaba sus intercambios comerciales con países como Japón, pero también un nuevo Perú, pospandemia, en el que todas las familias tengan agua potable; la salud y la educación de calidad no sean un privilegio, reservado para quienes pueden costearse las; la corrupción se desplome a niveles nórdicos; el relato épico del peruano emprendedor sea verdadero y no un disfraz de la pobreza y la informalidad; cuya diversidad étnica y cultural —alimentada por migraciones como la japonesa y la china en siglos pasados, y la venezolana en este— continúe siendo fuente de enriquecimiento, no de división; el machismo y el racismo sigan en retirada; en suma, un país que sí nos dé motivos para celebrar.

(Texto: Enrique Higa, Periodista, sansei peruano. Colabora con diversos medios nacionales e internacionales).

**CUÍDATE
CON
CUIDADO**



- EVITA LUGARES CERRADOS
- EVITA ESPACIOS CONCURRIDOS
- EVITA CONTACTO CERCANO



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA

ENTÉRATE MÁS EN: CUIDATECONCUIDADO.COM

**JICA y APJ
presentaron
campaña**

**CUÍDATE
CON CUIDADO**



La Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y la Asociación Peruano Japonesa (APJ) presentaron su campaña Cuidate Con Cuidado, orientada a informar sobre los riesgos y medidas preventivas para evitar el COVID-19, y que exhorta a la población a evitar las 3C, referidas a: evitar espacios cerrados, evitar lugares concurridos y evitar el contacto cercano.

Organismos internacionales como la Organización Panamericana de la Salud y nacionales como el Ministerio de Salud, entre otros, han recomendado entre las estrategias para frenar el COVID-19 la medida de evitar las 3C.

La campaña Cuidate con Cuidado recoge esta recomendación y a través de un mensaje sencillo e integral, busca crear conciencia sobre la importancia de prevenir el contagio del virus mediante tres acciones –las 3C– que son simples pero que pueden ayudar a salvar vidas.

Cifras del Ministerio de Salud (MINSA) destacan que en lo que va de 2021 en el Perú, el impacto de la segunda ola del coronavirus, contabiliza más de 640,000 contagios, por lo que es necesario seguir cuidándonos mutuamente para reducir el impacto del virus en nuestra salud y economía.

Cuidate Con Cuidado pondrá en marcha, durante dos meses, una serie de acciones para acercar a la población a la práctica de las 3C, mediante piezas como plataformas online, webinars informativos, paneles en vías públicas de diversas ciudades del país: Piura, Chiclayo, Ica, Cajamarca, Cusco, Huaraz, Trujillo, Arequipa y Lima. Además, en estas tres últimas, el colectivo Marca Lima pintará murales con el mensaje de las 3C, dejando así un legado en cada una de ellas para que sus ciudadanos siempre recuerden el mensaje de cuidado mutuo para hacer frente y superar esta enfermedad.

“El objetivo de la campaña es sumarnos como instituciones a todos los esfuerzos por difundir acciones de

prevención frente al COVID-19, por lo que compartiremos información que creemos puede tener un impacto positivo en personas de todas las edades, ya que a través de las 3C se propone un cambio de hábitos muy sencillo, pero que nos puede permitir salvar vidas”, señaló el Sr. NAKAGAWA Takeharu, Representante Residente de JICA en el Perú.

Diversas personalidades se irán sumando a la campaña, entre ellas María Pía Copello, presentadora de televisión y youtuber, quien será la encargada de invitar a todos a unirse a Cuidate Con Cuidado en redes sociales, transmitiendo el mensaje: ¡Practica las 3C y no bajas la guardia!

“Hemos visto en países con menores índices del virus que el modelo de las 3C ha funcionado disminuyendo la curva de contagios, enrumbandolos hacia su recuperación. Sin em-

bargo, aún debemos reforzar estas medidas. Es por eso que JICA y la APJ, a través de esta campaña, promoverán la 3C como una manera de crear conciencia mediante acciones cotidianas y el cambio de hábitos en este contexto de pandemia”, agregó Antonio Yzena, presidente de la APJ.

Cuidarnos con cuidado es una tarea importante que nos invita a todos a pensar en tres simples consejos, las 3C, que pueden incidir en un cambio positivo y, sobre todo, contribuir con la disminución de contagios en nuestro país.



SIGUE LA CAMPAÑA
La campaña se transmite
a través de la plataforma
www.cuidateconcuidado.com
y mediante las redes
sociales de JICA y APJ.

Museo de la Inmigración Japonesa al Perú

40 años como espacio de preservación de nuestra historia

El 4 de julio el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka” cumplirá 40 años desde que fuera inaugurado en 1981 con el nombre de Museo Conmemorativo de la Inmigración Japonesa al Perú.

En estas cuatro décadas, el Museo ha sido el recinto en el que se ha buscado preservar la historia y la memoria colectiva de la comunidad nikkei peruana.

“Han transcurrido 122 años desde que llegaron los inmigrantes japoneses al Perú, y son ya seis generaciones de nikkei, cuya historia y vivencias





han quedado plasmados a través de los paneles, los objetos y documentos que exhibimos”, señala Jorge Igei, director del Museo.

Si bien por la pandemia el Museo se encuentra cerrado, continúa realizando actividades que constituyen parte de las tradiciones y de la memoria colectiva, entre ellas la celebración de festividades como el Ohigan o el Obon.

Asimismo, organiza ciclos de conversatorios y, a través de su página web y redes sociales, comparte información sobre su contenido museográfico y sobre proyectos como Pioneros, base de datos de los inmigrantes japoneses arribados al Perú entre 1899 y 1941.

LOS INICIOS

El Museo es una obra conmemorativa del 80.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú.

La placa recordatoria señala el deseo de que “este Museo sirva para la comprensión del pasado de la colectividad japonesa y también como el puente para el incremento de las relaciones amistosas de los dos pueblos: el Perú y el Japón”.

Su construcción fue posible gracias al apoyo del Gobierno de Japón, así como de empresas e instituciones peruanas y japonesas. Los distintos



implementos y materiales museográficos que se exhibieron inicialmente fueron elaborados por la empresa Tanseisha, traídos desde el Japón e instalados en Lima bajo la supervisión del Dr. Shozo Masuda.

La inauguración del Museo, el 4 de julio de 1981, contó con la presencia del presidente Fernando Belaúnde Terry, quien dos años antes había asistido también a la inauguración del pabellón conmemorativo construido en el Centro Cultural Peruano Japonés, en cuyo segundo piso se ubica el Museo.

**Conoce más sobre
el Museo en:
www.apj.org.pe/museo/**

Desde julio de 2019 el Museo presenta una nueva propuesta museográfica con una renovada distribución que permite un recorrido ágil y de fácil comprensión de la historia y la memoria colectiva de la comunidad nikkei.

Día Internacional del Nikkei

Una fecha que conmemora la primera migración masiva de japoneses al exterior



Monumento a los inmigrantes japoneses en Hawái.

Desde el 2018, el 20 de junio se celebra el Día Internacional del Nikkei (国際日系デー), fecha que se estableció durante la 59.ª Convención de Nikkei y Japoneses en el Exterior que se celebró en Hawái.

Esta fecha conmemora la llegada, el 20 de junio de 1868, de los primeros migrantes japoneses a Hawái, la cual constituyó la primera migración masiva de japoneses al extranjero, a los que se conoce como 'gannenmono'.

La declaración de la 59.ª Convención precisa: "Nosotros que compartimos la identidad como Nikkei, declaramos el 20 de junio 'Día Internacional de Nikkei' para expresar nuestro agradecimiento a la primera generación por sus esfuerzos, y para contribuir aún más a la comunidad internacional mediante el fomento de la colaboración entre los Nikkei del mundo, tomando como base los legados de Nikkei extendidos en el mundo".

El "Día Internacional del Nikkei" fue una iniciativa promovida por Andrés Higa (Argentina) y Tadashi Ysa Urbina

(Perú), con el objetivo de fortalecer los lazos y la identidad nikkei entre los más de 3 millones de descendientes de japoneses en el mundo.

¿QUIÉNES FUERON LOS GANNENMONO?

Se da esta denominación a estos migrantes porque lo hicieron en el año inicial de la Era Meiji (1868). Se trató de 148 migrantes que llegaron a trabajar a los campos de caña de azúcar en Hawái, llevados por el empresario norteamericano Eugen Van Reed. Aunque la Restauración Meiji propició la apertura del Japón, esta primera migración no fue autorizada ni oficial.

"Este reclutamiento y envío no autorizado de trabajadores... señaló el comienzo de la migración de mano de obra japonesa al exterior. Sin embargo, durante las dos décadas siguientes, el gobierno Meiji prohibió la partida de emigrantes debido al trato de esclavos que recibieron los primeros migrantes

en Hawái...", se indica en la reseña histórica publicada por el Japanese American National Museum (JANM) de Los Angeles, EE. UU. en su sitio web.

Fue recién en 1885, gracias a un convenio migratorio entre Japón y el entonces Reino de Hawái, que comenzó la emigración japonesa de manera masiva. El 8 de febrero de 1885 llegaron 153 migrantes japoneses a Hawái, fecha que se reconoce oficialmente como la primera migración de japoneses al exterior.

Desde esa fecha, señala el JANM, "aproximadamente 29.000 japoneses viajaron a Hawái durante los nueve años siguientes para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar bajo contratos de tres años".

A partir de ese año se iniciaría también la emigración de japoneses a diversos países, entre ellos el Perú, a donde los primeros 790 inmigrantes japoneses arribaron el 3 de abril de 1899 a bordo del Sakura Maru.



Colocación de ofrendas florales en el Puente de la Amistad Peruano Japonesa.

Homenaje a los pioneros inmigrantes

El 3 de abril se cumplieron 122 años de la inmigración japonesa al Perú y los 32 años de la instauración de esta fecha como Día de la Amistad Peruano Japonesa.

Para conmemorar este día, la APJ transmitió vía Zoom un programa que incluyó la colocación de ofrendas florales en el Puente de la Amistad Peruano Japonesa del Campo de Marte, en Jesús María, en el que se encuentran escritos los nombres de los 790 inmigrantes que arribaron al Perú en el Sakura Maru.

El homenaje estuvo a cargo del embajador del Japón, Kazuyuki Katayama; el alcalde de Jesús María, Jorge Quintana;

y el presidente de la APJ, Antonio Yzena.

Asimismo, se realizó un oficio budista a cargo de la Comunidad Soto Zen del Perú; y la Liga Parlamentaria de Amistad Perú - Japón brindó un reconocimiento al koreisha Yoshisada Nako, así como a tres instituciones de la comunidad nikkei: la Asociación Femenina Peruano Japonesa, la Asociación Okinawense del Perú y el colegio Santa Beatriz, Jishuryo. Por su parte, la APJ entregó diplomas a los issei Junko Uehara y Hiroshi Terukina.



Tres issei recibieron reconocimientos.

DE LA MANO DEL CHEF
MITSU HARU TSUMURA

Cocina nikkei: creativa y divertida



MIRA EL VIDEO
Puedes ver el video de la preparación de estos
platos en el canal de YouTube de la APJ:
bit.ly/YouTubeAPJ

La APJ organizó, del 26 de abril al 2 de mayo, el 8.º Festival Cultural Nikkei - edición virtual, que incorporó diversas actividades como charlas, música, danzas, cine, kamishibai, así como una demostración de cocina nikkei, quizás la expresión más visible del aporte de la comunidad peruano japonesa al país.

La demostración de cocina, con la que se inauguró el festival, estuvo a cargo de Mitsu Haru “Micha” Tsumura, el afamado propietario de Maido, restaurante reconocido en tres oportunidades como el mejor de Latinoamérica e incluido en el top 10 de los mejores restaurantes del mundo.

En esta ocasión, Micha compartió la preparación de tres platos: Tartar de toro, que está hecho con atún de aleta azul, como si fuera una suerte de sushi o shirashi, con toques peruanos. Asimismo, un Udon hecho a mano con ovas de trucha, yema de huevos de corral y toques picantes. Finalmente, preparó un katsusando, un sándwich que normalmente se hace con cerdo, pero que en esta propuesta está elaborado con molleja de ternera.

Los tres platos son creaciones o adaptaciones de Mitsu Haru Tsumura. Son, dijo Tsumura, “platos de la cocina nikkei que tienen ingredientes peruanos y japoneses y que son creativos y divertidos”.

Para el reconocido chef, la cocina “nos permite mostrar nuestra herencia cultural y sentirnos orgullosos de lo que somos, y de cómo la colectividad ha podido aportar a este país maravilloso que es el Perú”.



Convocatoria de crónicas: Generaciones nikkei

La página web Descubra a los Nikkei (EE. UU.) abrió la décima edición de su convocatoria de crónicas, que esta vez tiene como tema Generaciones Nikkei: Conectando a Familias y Comunidades. Quienes deseen participar pueden enviar sus escritos (artículos, entrevistas, ensayos, reseñas, etc.) sobre sus experiencias personales o investigación en torno a las relaciones intergeneracionales en las comunidades nikkei de todo el mundo, con especial atención a las nuevas generaciones más jóvenes de nikkei y cómo ellos se conectan (o no) con sus raíces y con las generaciones mayores.

La APJ, a través de su Departamento de Juventudes, así como el Movimiento de Menores AELU vienen



apoyando como organizaciones peruanas a esta convocatoria, que tiene como fecha de cierre el 30 de setiembre.

Más información en la web:

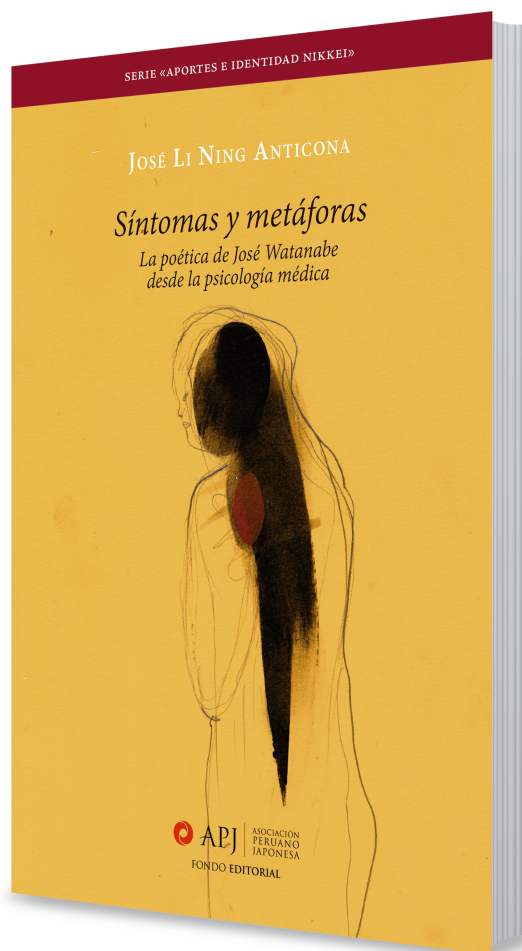
<http://www.discovernikkei.org/es/> o al email: Editor@DiscoverNikkei.org

Una nueva mirada a la poesía de José Watanabe

El Fondo Editorial de la APJ publicó el libro ganador de la cuarta convocatoria de proyectos editoriales: *Síntomas y metáforas. La poética de José Watanabe desde la psicología médica*, del Dr. José Li Ning Anticona.

Médico psiquiatra y amigo de Watanabe, el autor nos brinda en este ensayo un acercamiento desde la psicología médica para conocer la influencia del dolor, la muerte, los miedos y malestares del cuerpo, la soledad y otros temas afines en la vasta obra poética de Watanabe, con la finalidad de testimoniar la vida humana con la palabra y la vivencia de la enfermedad como uno de los momentos más penosos de la vida.

El libro, cuya ilustración de portada es obra del artista plástico Eduardo Tokeshi, fue presentado el pasado 29 de abril en un conversatorio (que se puede ver en el canal de YouTube de la APJ) entre el autor y la poeta y gestora cultural Doris Moromisato, para quien el libro es “una novedosa aproximación a la valiosa obra de quien, con el paso de los años, se va convirtiendo en uno de los poetas más importantes del Perú y Latinoamérica”.



Bicentenario de la Independencia del Perú

1821 – 2021

Construyamos juntos
un camino de unión y esperanza,
sintiéndonos orgullosos de nuestro país.



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA